

# La Mundanalidad y la Música

**Pastor: Luis O. Arocha**

**Julio 15, 2012**

**Iglesia Bautista de la Gracia**

**Santiago, República Dominicana**

**Serie: No Améis Al Mundo <sup>1</sup>**

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. - 1 Juan 2:15 - 17

Hace unas semanas atrás predicamos un mensaje titulado: NO AMEIS AL MUNDO. Una gran parte del contenido de ese mensaje lo tomé de un libro titulado MUNDANALIDAD de varios autores. No tenía la intención de profundizar más sobre el tema, pero al meditar y pensar más sobre el asunto y tomando en cuenta las muchas preguntas que ustedes han hecho sobre temas relacionados en los tiempos de “Pregúntele a su Pastor”, decidí convertirlo en una serie.

De manera de repaso, les recuerdo que la mundanalidad se refiere a enemistad contra Dios. Es arrogante, autosuficiente y vive en oposición a Dios.

Hoy pasamos a No Améis al Mundo parte II – La Mundanalidad y la Música.

En los próximos mensajes tocaremos los temas de la mundanalidad y la música, las posesiones y el vestir. Y aunque nuestra intención es que el contenido de los mensajes sean fiel a las Escrituras, no necesariamente serán exposiciones de textos particulares, sino mensajes temáticos donde buscaremos sacar principios bíblicos y aplicarlos a nuestras vidas y situaciones.

No hay duda que a muchos dominicanos nos gusta la música y la tecnología nos permite disfrutar de la música como nunca antes. En siglos pasados, la buena música solo se podía escuchar en vivo, en ocasiones especiales, tales como fiestas de los reyes, conciertos y eventos religiosos importantes. Luego, a principios del siglo pasado surgieron ciertos inventos que permitieron grabar sonido y por primera vez la gente podía escuchar música cuando quisiera y donde quisiera. Desde entonces la grabación ha avanzado tanto que hoy día la música grabada supera la calidad y nitidez de la música en vivo y no solo

---

<sup>1</sup> Gran parte del contenido de este mensaje ha sido tomado del libro WORLDLINESS, editado por CJ Mahaney y en particular el capítulo 3 por Bob Kauflin

esto, sino que en un equipo pequeño y portátil se puede almacenar miles de canciones en alta calidad para escucharse cuando uno quiera, como uno quiera y con quien uno quiera.

Pero no siempre tenemos control de la música que escuchamos. Estamos rodeados por la música. Creo que no podemos escapar la música aunque queramos. Hay música en el supermercado, el colmadón de la esquina, el consultorio del medico, las tiendas, los restaurantes y casi en cualquier lugar que uno se puede imaginar.

¿Alguna vez has pensado sobre el efecto que pudiera estar teniendo la música en tu vida? ¿Es toda la música igual? ¿Habrá consecuencias a la música que escuchamos? Si eres un cristiano que escuchas o produces música, esas son preguntas que debieras hacerte.

## DIOS Y LA MÚSICA

Al evaluar el tema de la música, lo primero que tenemos que tener claro es que la música la creo Dios y Dios llamó a todo lo que creó bueno. La música es un regalo de Dios. En 1 Crónicas 16:5-7, Dios manda a David a que pusiera músicos a tocar de continuo ante su presencia en el templo. Los salmos nos exhortan a cantarle al Señor un cántico nuevo<sup>2</sup> y alabarle con el sonido de muchos instrumentos<sup>3</sup>. Jesús cantó con sus discípulos<sup>4</sup> y se nos manda a hablar entre nosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales<sup>5</sup>. Es más, la música no es algo solo para esta vida, sino que la música continuará por la eternidad donde por siempre cantaremos las alabanzas del Cordero que fue inmolado.

Pero Dios no sólo creo la música para usarse en la adoración pública. En la Biblia se nos narra de que la música fue usada para acompañar la guerra, el trabajo, funerales, el amor y el juego<sup>6</sup>. Dios nos creo de tal manera que pudiéramos disfrutar la composición y el escuchar la música y ha sido un medio para expresar profundo gozo, dolor y toda una gama de emociones humanas.

Con tanta variedad de música en el mundo, me pregunto si Dios tiene un estilo de música favorito. Por los comentarios de algunos, parecería que a Dios le gustara más la música clásica y primitiva, pero aunque hay estilos musicales más hermosos que otros y más complejos que otros, pienso que ningún estilo en particular puede capturar o empezar a reflejar por sí solo la amplitud de la creatividad, hermosura, belleza y orden de Dios.

---

<sup>2</sup> Salmos 33:1

<sup>3</sup> Salmos 150

<sup>4</sup> Mateo 26:30

<sup>5</sup> Efesios 5:19

<sup>6</sup> Éxodo 32:17-18, Isaías 16:10, Mateo 11:17, Jueces 11:34, Isaías 5:1, Mateo 11:17

Como dijo Harold Best:

*Dios no es ni occidental ni oriental. El no es un Dios exclusivo de la cultura clásica o primitiva. Dios es el Señor de la diversidad, el redentor del plural... Pentecostés es un testimonio que el idioma de un artista es solo el principio y que ni lenguas mil jamás podrán ser suficientes. No existe ningún estilo artístico o musical mejor que los demás que pueda capturar y reflejar la totalidad de la gloria de Dios.*

Entonces, ¿qué tiene que ver la música con la mundanalidad? Para dar respuesta a esta pregunta debemos hacernos más preguntas. Preguntas tales como:

¿Por qué nos gusta la música que nos gusta?

¿Es la música algo totalmente neutro?

¿Afecta de alguna manera la música como pienso, hablo y actúo?

Y sobre todo, ¿Es la música que escucho consistente con el evangelio que me ha salvado?

Un cristiano sabio entiende que el escuchar música sin discernimiento y sin una intención piadosa revela un corazón dispuesto a coquetear con el mundo. Sin discernimiento no podemos estar conscientes del efecto que la música pudiera estar teniendo sobre nosotros y sin una intención piadosa estaríamos escuchando con motivaciones erradas.

**1 Corintios 6:19-20 - Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.**

La música es uno de los medio que Dios quiere que usemos para glorificarle.

## **EL EFECTO DE LA MÚSICA**

En términos simples, la música no es más que la combinación organizada de melodía, armonía y ritmo. Y en ese sentido, no conlleva moralidad. No existe melodía o ritmo pecaminoso. Tampoco la música de por sí sola puede comunicarnos verdad. Una melodía no puede darnos a conocer la verdad de la muerte de Cristo para salvarnos de nuestros pecados como tampoco ninguna armonía puede comunicarnos la verdad que Dios creo el universo.

Pero la música si nos afecta emocionalmente de manera muy poderosa. Por un lado, parece haber una conexión física entre la música y el cuerpo. Usted le pone música a un bebé y fácilmente se mueve al ritmo de lo que escucha. La música transmite emociones nobles y emociones bajas, simples y complejas, emociones que glorifican a Dios y emociones sensuales. Los mercadólogos lo saben muy bien y saben usar la música para vender productos y hacer películas. Es más, la música puede estar afectándonos emocionalmente y nosotros ni darnos cuenta.

Hay diversas razones de cómo y por qué la música nos afecta, pero probablemente nada de la música nos afecta tanto como las cosas con la que la asociamos. Algunas veces esas asociaciones son positivas y otras veces negativas. La música en sí mismo no es moral, pero si es un medio para transmitir mensajes; mensajes buenos y mensajes malos. Pero, si no usamos de discernimiento, la música que escuchamos pudiera ser un medio que esté influenciando nuestros corazones con actitudes y deseos mundanos.

Ilustración: Una picada de mosquito en sí misma es poco dañina, pero ese mosquito puede ser un vector, un medio que transmita dengue o malaria. El mal no está tanto en el mosquito, sino en patógenos asociados al insecto. Así es con la música. En sí mismo no tiene moralidad, pero puede comunicar cosas muy dañinas por los mensajes que está transmitiendo.

La música es un medio que comunica por lo menos tres elementos: contenido, contexto y cultura.

## CONTENIDO

La manera más obvia que debemos aplicar el discernimiento de la música es evaluando su contenido.

Filipenses 4:8 - Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo digno, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo honorable, si hay alguna virtud o algo que merece elogio, en esto medita. [esto escuchad]

Mucha de la música popular no pasa ese filtro. Cuando no evalúas la letra de las canciones que escuchas, estás permitiendo que el mundo te seduzca a través de la música.

No es poco común observar cristianos que el domingo están cantando alabanzas a Cristo por morir en la cruz y luego durante la semana escuchar y cantar canciones que exaltan los pecados por los cuales Cristo murió. Cantamos: "Mis atadura el quebró, soy libre salvo, él me salvó", pero seguimos atados a canciones que en su letra promueven la

fornicación, la vulgaridad, el enojo, los placeres de este mundo, la sensualidad y el materialismo.

Como dice Santiago 3:10 - de la misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

A esto pudieras decir: "Es que yo no le presto atención a la letra. Ni siquiera sé lo que están diciendo."

¿Por qué no? La Palabra nos dice que lo hagamos todo para la gloria de Dios. Si escuchamos música sin prestar atención a su contenido, estamos permitiendo que el mundo nos afecte sin darnos cuenta y en poco tiempo estarás cantando y repitiendo en tu mente letra mundana.

No estoy diciendo que escuchar música con contenido sensual te va a llevar de inmediato a la fornicación. Sino que con el pasar del tiempo, la exposición a ese contenido va a debilitar tus defensas, empañar tu discernimiento y redirigir tus afectos hacia el mundo. El escuchar música nunca es algo neutro. O sea hace para la gloria de Dios o no se hace para la gloria de Dios. La decadencia no ocurre de inmediato, pero es muy probable que ni te des cuenta mientras sucede. Una joven dio testimonio de que su descenso hacia la inmoralidad comenzó con exponerse repetidas veces a música que exaltaba la atracción sexual y amor por lo prohibido.

Como no es algo que sucede de inmediato, algunos de ustedes pensarán que pueden manejarse con una dosis moderada de música con contenido mundano. La mezclan con un poco de música cristiana y realmente no se van a ir por el precipicio.

Ilustración: En una ocasión al asistente de un rey se le asignó la tarea de contratar a un chofer para el carruaje real que transportaba a los hijos del rey. A cada candidato, el asistente le preguntaba a los candidatos: "¿Qué tan cerca del borde de un precipicio pueden conducir el carruaje sin caerse?"

Uno de ellos respondió: "puedo ir a toda velocidad sin alejarme más de seis pulgadas del borde."

Otro dijo: "Aun con una rueda afuera y otra adentro puedo mantener el carruaje sin irse por el precipicio."

El asistente no estaba impresionado. Finalmente, uno de los candidatos dijo: "Si el carruaje está llevando a los hijos del rey, quiero mantenerme lo más alejado del borde posible."

## Ese fue contratado.

Si tomamos en serio el efecto seductor del mundo sobre nuestras almas, no estaremos corriendo cerca del borde del pecado viendo cuando podemos resistir sin que nos afecte. No vamos a exponernos a música con contenido profano, sensual, rebelde o que transmita otras actitudes mundanas. Vamos a querer estar lo mas alejado posible del borde.

## CONTEXTO

Se refiere al medio, las personas, los lugares y eventos que rodean la música que escuchamos.

Hay dos aspectos a esto. El primero es los recuerdos y asociaciones pasadas que la música despierta. Un himno pudiera suscitar recuerdos de profunda devoción a una persona que se crío en una iglesia que honraba a Dios mientras que el mismo himno pudiera suscitar memorias de hipocresía y formalismo para alguien cuya crianza fue de un cristianismo nominal. Lo que sentimos al escuchar una canción está muy afectado por el contexto donde lo escuchamos.

Harold Best relata el caso de un joven que estuvo involucrado en rituales satánicos pero que luego fue redimido. En una ocasión, en la iglesia, el organista tocó una pieza que le recordó tanto los rituales satánicos que el temor se apoderó de él y salió corriendo del salón de culto. La música que escuchó fue compuesta por Juan Sebastian Bach, un cristiano devoto y considerado uno de los más grandes compositores de la historia. Para al joven le fue difícil desconectar la música de su malvado contexto original.

El otro aspecto de cómo el contexto de la música nos afecta tiene que ver con el medio donde se escucha. Si escuchas música en ambientes donde se promueve la sensualidad, la impiedad o la rebeldía, estás coqueteando con el mundo y tal vez ni te estás dando cuenta.

No son pocos los jóvenes criados en hogares cristianos que empezaron a escuchar música en clubes, bares y conciertos, comenzaron a juntarse con compañeros impíos que compartían la misma preferencia musical, se expusieron a videos musicales sensuales y cuando eran confrontados por sus padres todo lo que decían es que les gustaba la música. Pero con el tiempo, también afectó su forma de vestir, su actitud, su hablar. Algunos abandonaron la fe. La música fue un medio de transmisión de mundanalidad por el contexto que rodeaba la música.

Se puede abundar sobre el punto, pero el punto es que el ambiente donde escucho la música tiene mucha influencia.

## CULTURA

Un tercer elemento que la música puede reflejar es la cultura. La cultura tiene que ver con lo que la sociedad valora. La cultura cambia con el tiempo. Cultura no es lo mismo que mundanalidad. Nuestra cultura tiene cosas positivas y negativas y podemos relacionarnos con la cultura sin ser mundanos. Pero toda cultura ha sido afectada por la mundanalidad, la oposición contra Dios, y ese efecto está presente en la música.

Mucha de la música popular está llena de valores pecaminosos de nuestra cultura. Al evaluar la música que escuchas examina a ver si reconoces en ella algunos de los siguientes valores:

- Independencia y rebeldía (soy mi propia autoridad)
- Emocionalismo (Si lo siento debe ser bueno)
- Menosprecio por el pasado (5 años atrás es antiguo)
- Amor por el placer (comamos y bebamos que mañana moriremos)
- Inmoralidad Sexual (el matrimonio y la pureza no tienen sentido)

Tal vez no abras de manera intencional ninguno de esos valores, pero todos pueden penetrar tu corazón por medio de la música que escuchas.

**Gálatas 1:4 – [Jesucristo] se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo,**

El Señor dio su vida para librarnos de este presente siglo malo que es lo mismo que una manera de ver la vida en oposición o en ausencia de Dios. Esa mentalidad está presente en mucha de la música que nos rodea.

Es probable que en este punto ustedes quisieran una lista de sugerencias sobre los estilos y artistas que los cristianos deben evitar y cuales escuchar. Esa lista no existe y si existiera no creo que sería de mucha ayuda. Es más una canción pudiera ser apropiada para una persona y para otra no por el contexto. [El caso de una persona casada escuchando con su pareja].

En lugar de una lista, considero más edificante y útil dejarle exhortaciones y direcciones para usar la música ara la gloria de Dios

## **MÚSICA PARA LA GLORIA DE DIOS**

1. Siempre evalúa la música a la que te estás exponiendo:
  - (a) Considera cuanto tiempo, los lugares, el ambiente, el contenido.
  - (b) Pide a tus amigos cristianos que evalúen si tu uso de la música se caracteriza por discernimiento bíblico.
2. Elimina o destruye toda música que tengas que no cumple con las normas bíblicas
3. En ocasiones ayuna música
4. De manera intencional dale gracia a Dios por toda la música que escuchas
5. Canta al Señor con todo tu corazón